

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2017

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN LA TORRE NOROESTE DEL CASTILLO-PALACIO DE SABIOTE (JAÉN).

M^a Victoria Gutiérrez Calderón
Juan Carlos Castillo Armenteros
Miguel Ruiz Calvente

RESUMEN

El presente trabajo presenta los resultados de la urgente rehabilitación llevada a cabo en el interior y exterior de la Torre del Conde, ubicada en la zona noroeste del Castillo-Palacio de Sabiote, adscrita al periodo Renacentista. El constante proceso de deterioro y degradación que sufrían algunos de los sillares que marcaban los grandes vanos de las diferentes salas de la torre, así como la grieta vertical que se apreciaba al exterior de la misma, han conllevado a una intervención urgente y así evitar nuevos desplomes y fisuras tanto al interior como al exterior de esta parte del edificio.

PALABRAS CLAVE: Sabiote, Arqueología, Castillo-Palacio, Torre, Renacimiento

ABSTRACT

The present work offers the results obtained of the urgent rehabilitation of the inside and outside of the Count's Tower, located in the northwest area of Castle-Palace of Sabiote, attached to the Renaissance period. The constant process of deterioration and degradation which suffered some ashlar of the openings of the rooms, and the vertical crack that looked outside the Tower, has led to an urgent intervention, avoiding new crashes and fissures in this area of the building.

KEY WORDS: Sabiote, Archaeology, Castle-Palace, Tower, Renaissance

DESCRIPCIÓN ZONA DE ACTUACIÓN

Actualmente la zona objeto de estudio se encuentra ubicada en el Castillo-Palacio de la Villa de Sabiote, conocida como la *Torre del Conde*, que al igual que el resto de la fortaleza es propiedad de la Casa Ducal de Medinaceli, aunque cedida temporalmente al Ayuntamiento de Sabiote.

Se trata de una de las torres construidas durante el periodo Renacentista, momento en el cual D. Francisco de los Cobos adquiere el inmueble en propiedad y, ayudado con toda probabilidad por el Arquitecto D. Andrés de Vandelvira reorganizan el hasta entonces

elemento militar, para convertirlo en un espacio residencial de incalculable valor arquitectónico.

El castillo renacentista enmascaró por completo la obra medieval, al añadirle nuevos espacios internos así como nuevas torres y lienzos fabricados en mampostería regular y sillares por su cara externa, dando sensación de robustez y sobriedad.

La *Torre del Conde* presenta una planta irregular, casi cuadrangular con una de sus esquinas redondeadas más adelantada formando un bastión inexpugnable controlando toda la zona de “el Condado” (FIG. 1). Al exterior, la fachada es bastante austera, realizada en mampostería regular y sillares de gran porte, unidos con una pequeña capa de mortero de cal y arena, en la que se advierte por su lienzo más occidental una serie de vanos o troneras / buzonerías que sin duda vienen a coincidir con las plantas en las que se divide la majestuosa torre, y en cambio por la parte más al norte, se abren unos grandes ventanales ubicados en la primera y segunda planta. El remate de la torre concluye con un *almenado apiñonado* para albergar los escudos nobiliarios de la familia de Los Cobos y su mujer María de Mendoza en ambos paños.

El interior deja de lado esa robustez externa, apreciándose tres salas irregulares: La ubicada en planta sótano, a la cual se accede por un pasillo con una suave pendiente descendiente, recientemente restaurado mediante un pavimento empedrado, presenta un espacio rectangular cubierto con una bóveda de cañón, realizada en mampostería y sillares de arenisca y a cota de suelo se aprecia algún tipo de estructura en parte soterrada por la cantidad de escombros y basura allí acumulada. Por el exterior del edificio se observa una buzonería por su lienzo Oeste que debería igualmente observarse desde su parte interna, aunque como bien acabamos de comentar, el conjunto de escombros, excrementos de animales y otro tipo de inmundicias depositadas, puede que esté sepultando dicho elemento defensivo.

Según las investigaciones arqueológicas efectuadas en el inmueble desde finales del siglo XX, esta sala no es sino el antiguo acceso a la entrada a la villa y al castillo que, junto a la denominada *Puerta y torre de la Canal* (adscrita presumiblemente al periodo islámico), quedó anulado cuando se llevaron a cabo las transformaciones renacentistas sufridas en el Castillo, bajo el dominio de D. Francisco de Los Cobos.

Previamente a la actuación acometida, las estancias de la torre aparecían en un estado lamentable de ruina, con una gran cantidad de derrumbes y basura, sobre todo acaecida por los excrementos de los animales que allí anidan.

La coronación de la torre estaba agrietada provocando por un lado, la filtración de agua al interior, y consecuentemente una gran cantidad de humedad constante, así como la apertura de los vanos de la planta primera y de la planta baja de la torre, siendo éstos los factores principales que han ocasionado que el edificio se esté venciendo y desplomando, hasta el punto de que el escudo nobiliario de la parte norte haya perdido la parte que remata con la propia cornisa.

En cuanto al interior de la torre, las diferentes estancias están separadas entre sí por forjado de vigas de madera que en la mayoría de los casos se encuentran en estado de putrefacción, siendo pésimo su estado de conservación y por una bóveda de cañón de Sillería. Así mismo, la solería presenta serias deficiencias, ya que en algunos casos se ha perdido, y en otros están totalmente agrietadas, rotas o arrasadas por la erosión del tiempo, siendo necesaria su rápida recuperación.

Sin embargo, lo que más preocupa es el estado de conservación de las dovelas de los vanos de las diferentes salas, que en algunos casos se han desplomado, cayendo sobre la solería original y provocando graves desperfectos, y en otros casos presentan grandes grietas, fisuras, y pérdida del mortero que las une acusando aún más su desplome inminente y por lo tanto, dando paso a un estado avanzado de ruina y dejadez que deberá solventarse en el menor tiempo posible.

METODOLOGIA DE TRABAJO.

-Por un lado, **EN EL INTERIOR DE LA TORRE** se iniciaron las tareas de desescombro y limpieza de la **planta sótano**. En este caso, la actividad consistía principalmente, en limpiar los excrementos de animales, basura y otras inmundicias que allí se habían ido depositando, hasta alcanzar el pavimento empedrado original, que con toda probabilidad correspondería con la vía de acceso a una de las entradas principales al interior de la Villa durante el periodo Bajomedieval, cegado y anulado completamente durante las remodelaciones efectuadas en el Castillo bajo la dirección de D. Francisco de los Cobos, al edificarse sobre el mismo un gran baluarte, junto a una torre de la antigua fortaleza medieval. Este pavimento, está realizado con cantos

rodados trazando en torno a varias hiladas dispuestas en paralelo formando calles que siguen una orientación E-W. En su parte más oriental los cantos han sido eliminados y el tramo de “vial” aparece cortado, evidenciándose debajo una gruesa capa de tierra neutra, compactada y dura sobre la que apoya el pavimento.

Esta sala aparece dividida en dos partes mediante un muro realizado en mampostería y sillarejo muy desmochado, y alterado por el paso del tiempo, que apoya directamente sobre el banco geológico con idéntica dirección a la expuesta en las “calles” del pavimento empedrado. En su parte más al sur, tras la limpieza se aprecia claramente el suelo de cantos rodados que estamos mencionando, y hacia el otro lado (en paralelo al muro de cierre de la torre). La función de este muro sería delimitar dos de los tramos de la vía que de manera ascendente alcanzaba la Puerta de la Canal de la cerca muraría de la Villa Bajomedieval y por lo tanto, tras limpiar el hueco que quedaba, tan sólo nos ha aparecido parte de la base geológica sobre la que apoya el muro, y un paquete de tierra neutra muy compactada y dura a modo de suelo (LÁM. I).

Posteriormente, se ha actuado en la propia bóveda, en un primer momento se ha cegado un enorme vano provocado por la desaparición de varios sillares y que se había ido abriendo desde la planta baja de la torre para poder acceder al sótano. ---Con toda probabilidad ésta es una actividad realizada por los vecinos de la localidad antes de que se abriera el acceso al sótano a través de las caballerizas. ----Esta actuación, realizada desde la planta baja del edificio, ha sido llevada a cabo por varios operarios y un cantero que *in situ* ha ido dándole forma a las diferentes piedras, hasta alcanzar labrar los sillares necesarios y con las dimensiones suficientes para cegar y cubrir el hueco practicado (LÁM. II).

Así mismo, se ha ejecutado otra importante actividad dentro de este espacio que consistía en cubrir, cegar, tapar y juntar las grietas que se han ido produciendo en los diferentes paramentos emergentes de la torre lo que estaba generando un gran problema de estabilidad y de humedades constantes, perfectamente constatable sobre todo en sus lados Norte y Sur.

En este caso, ayudados de varios andamios y varios operarios, se ha rejuntado con un mortero de cal y arena consiguiendo una tonalidad blanquecina. Junto a ello en la grieta existente en el paramento sur de la torre que discurría desde un vano (hoy cegado) hasta la bóveda de esta planta sótano, también ha recibido el mismo tratamiento que el empleado para los huecos existentes entre los paramentos verticales y la bóveda. Algo

similar se efectuó con la otra gran grieta que se apreciaba de forma considerable, en el paramento norte de la torre, consiguiendo de esta forma frenar su deterioro y ofreciendo un aspecto más mejorado, sin embargo, la actuación del rejuntado sobre los sillares de arenisca han generado una enorme cantidad de salitre, manchando significativamente la fábrica y provocando que la bóveda en su totalidad presente un aspecto de suciedad importante.

Este problema ha surgido a raíz de emplear en exceso este mortero de cal y arena sobre la piedra de arenisca de la torre en vez de limitarse a rellenar las juntas, un problema que se ha extendido a toda la actuación acometida en las diferentes plantas del edificio, tanto en el interior como en el exterior.

El trabajo en esta planta ha finalizado con una nueva limpieza del pavimento empedrado que con las diferentes obras en los paramentos se habían ensuciado considerablemente, así como del hueco que queda hasta el paramento norte. Igualmente, aprovechando el andamiaje, se ha retirado una viga de madera que estaba levemente apoyada sobre uno de los sillares que conforman la bóveda que cubre esta sala, y que presentaba un grave estado de putrefacción y de desplome inminente.

- Simultáneamente se ha actuado en la **planta baja**. En primer momento se ha colocado diferentes andamios, y puntales en las partes más afectadas de la sala, con la finalidad de poder trabajar en la zona sin peligro. La misma actuación se llevó a cabo en la **planta superior**, siendo éstas las tareas principales acometidas durante las primeras semanas de trabajo.

La actividad más urgente en ambas salas (planta baja y primera planta) consistía en reponer y recolocar los sillares de los vanos de las ventanas de la cara norte de la torre que se habían desplomado, así como otros situados en la zona sur (LÁM. III).

Para ello, los operarios se sirvieron de los puntales colocados estratégicamente para hacer fuerza sobre cada una de los mampuestos, de tal manera que mediante la presión que ejercían iban regresando y adaptándose a su lugar de origen, y una vez realizada dicha actividad, se les inyectaba en las juntas una resina formada por dos componentes, a la vez que introducían unas pequeñas cuñas de madera para que sujetaran bien el sillar recolocado.

Tras esta primera actuación, y solventado el problema de desplome o desprendimiento del resto de los sillares, se iniciaron las tareas de rejuntado de mortero de cal y arena de

tonalidad muy blanquecina en todos los huecos que quedaban entre los sillares pigmentación que respondía al resultado de un análisis de morteros que se llevó a cabo por la empresa constructora los días previos a la actuación. De esta manera la obra quedó perfectamente compactada.

Finalmente esta intervención culminó con el rejuntado de mortero de cal y arena de las bóvedas de la planta superior, actuación que afectó tanto al vestíbulo como a la sala principal, aunque como bien hemos comentado al principio, se ha tenido que tratar en varias ocasiones, puesto que durante el rejuntado se ha manchado considerablemente la piedra provocando salitre y otros problemas en la misma (LÁM. IV).

- Seguidamente nos dispusimos a eliminar el forjado que separa la planta baja y la planta primera, retirando en un primer momento las baldosas del pavimento que aun quedaban, apilando aquellas que se encuentran en mejor estado de conservación para su posterior reutilización, eliminando las bovedillas de yeso y dejando vistas las vigas de madera que soportaban la techumbre. Una vez limpia toda la zona, el equipo facultativo exploró detenidamente las vigas, ayudados de maestros carpinteros, y viendo el perfecto estado de conservación en el que se encontraban, se decidió mantenerlas en su lugar original, aunque, a juicio del arquitecto responsable de la obra, deberían ser tratadas con productos químicos (fungicidas e insecticidas) para evitar su posible deterioro o putrefacción durante nuestro trabajo (LÁM. V).

Según la primera percepción del carpintero, se trata de maderas extraídas del pino salgareño (*Pinus Nigra*) de zonas próximas a nuestro lugar de trabajo, a excepción de una viga dispuesta en sentido perpendicular al resto, extraída de un álamo negro (*Populus Nigra*). A priori, pensábamos que esta última viga había sido colocada en un momento posterior ante la inestabilidad que presentaba el forjado original, sin embargo, durante la limpieza de las mismas documentamos marcas de carpintería, que tenía un trazado y caracteres idénticos al presente en una de las vigas que soportan el forjado, , percatándonos de que posiblemente fueran todas colocadas durante el mismo momento, con la salvedad que esta última fue colocada transversalmente para soportar el resto de las vigas, con una ligera inclinación hacia los lados (en forma de percha) de manera que, como si de una bóveda se tratara, el peso del forjado se repartiría.

Para darles mayor seguridad a las vigas y por lo tanto al nuevo forjado, se le añadieron unas láminas de hierro por ambos lados de cada viga, y en aquellas que se apreciaba algún tipo de grieta o fisura, se les aplicó una resina especial, consiguiendo por tanto

una mayor consistencia. A continuación se construyeron las diferentes bovedillas entre cada una de las vigas, utilizando para ello una lámina de metal semicircular a modo de plantilla sobre la que iban colocando los ladrillos unidos con yeso y una vez seco se retiraba para una nueva colocación entre las siguientes vigas hasta completar el forjado nuevo.

Una vez finalizada esta parte del trabajo, se introdujo una capa de arena, y se planteó con mallazo el nuevo forjado, se insertaron diferentes puntos de luz en las esquinas y se terminó esta parte de la intervención con la colocación de una fina capa de hormigón, donde en una fase posterior de trabajo se añadirán las baldosas del suelo de la estancia.

La última actividad llevada a cabo sobre las vigas, ha consistido en su “terminación”, empleando para ello una masilla sobre las mismas, para a continuación barnizarlas y darles un toque de color similar al suyo propio, al mismo tiempo que las bovedillas se enlucían en blanco, consiguiendo que el techo de la planta baja quede perfectamente terminado, dándole a la sala un aspecto mucho más mejorado (LÁM. VI-VII).

- Otra de las actividades acometida en el interior de la torre, ha consistido en la apertura original de la ventana de la planta superior, hasta alcanzar las mismas dimensiones que la de la planta baja. Para ello, se mantuvieron los puntales que soportaban el vano de la ventana, sobre todo en lo que respecta a la clave de la misma y se retiró el cegamiento de ladrillo moderno que tapaba buena parte de la ventana, consiguiendo darle su luz original. Posteriormente y ayudados del maestro cantero, se repusieron las jambas laterales en piedra tanto de la ventana de la planta baja como de la primera acondicionando la obra para insertar posteriormente en las mismas, la reja que cubriría todo el hueco de la ventana por su parte exterior, dando el aspecto que presenta en la actualidad.

- Por último, se ha procedido al rejuntado y limpieza de los sillares y mampuestos de las diferentes salas de la torre. En un primer momento, tan sólo se había realizado esta acción para los sillares que habían sido de nuevo recolocados en su lugar de origen, y en esta ocasión, se ha planteado la misma actividad para las grietas que afloraban en los paramentos Norte y Sur de las salas, siendo necesario picar el enfoscado que cubría la grieta del paramento Sur de la planta baja de la torre.

Por otro lado, son varias las actuaciones que se han llevado a cabo **EN EL EXTERIOR DE LA TORRE**. La actividad principal consistía en eliminar suciedades de vegetación,

etc. y rejuntar la grieta que se había abierto a lo largo de toda la torre por su cara Norte, desde la cornisa hasta la planta baja del edificio. Para ello, se ayudaron de varios operarios y una grúa móvil que pudiera desplazarse hasta la parte superior del inmueble, llevándose a cabo un rejunteado con mortero de cal y arena con una tonalidad bastante blanca que en principio abarcaba tan sólo la grieta pero conforme se iba alcanzando la planta baja y la planta sótano, la actividad alcanzó no sólo la fisura, sino que acaparó buena parte de los mampuestos que habían perdido su rejuntado original, consiguiendo una rehabilitación chocante y discordante respecto a su aspecto primitivo (LÁM: VIII).

La idea principal según el Arquitecto responsable de la dirección de obra, era volver a mantener los mampuestos unidos con mortero de cal y arena, de manera que la pérdida de los mismos con el paso del tiempo se revistiera con lo cual el edificio sufriría menos, sin embargo, la obra ha motivado un nuevo discurso en cuanto a conservación y rehabilitación del inmueble, puesto que, se ha unificado toda la obra a un solo momento constructivo, la acaecida durante estos últimos meses.

Esta actividad se ha trasladado a los laterales de la torre, rejuntando y rellenando la junta que quedaba entre los mampuestos y sillares con el mismo mortero de cal y arena que en la fachada principal, así como en las pequeñas grietas y fisuras existentes, por lo que el resultado ha sido el mismo: una solución que en principio no concuerda con el que se constata en el resto del edificio.

Durante los trabajos de limpieza en el exterior de la torre, se accedió al escudo nobiliario que corona el inmueble por su cara Norte, percatándonos que al igual que en el resto de la fachada principal, el escudo presentaba una amplia grieta en su parte central, siendo imprescindible su consolidación provisional y su limpieza (LÁM. IX-X). Para ello la empresa constructora puso a nuestra disposición un técnico restaurador para acometer las tareas más urgentes, si bien, este escudo, al igual que el resto que presiden los diferentes paramentos exteriores del Castillo, deberán de protagonizar una intervención exclusiva consistente en su limpieza y consolidación completa y exhaustiva, y por lo tanto, deberá seguir las pautas y una metodología arqueológica y de restauración, la cual tendrá que ser acordada y supervisada, a la vez que autorizada desde la Delegación Provincial de Cultura de Jaén.

En este caso la restauradora Dña. M^a Luisa Quirós Guerrero realizó una primera valoración sobre el estado de conservación del escudo, así como de la actividad que debía realizarse en el mismo.

A su juicio, la fisura y la humedad han provocado daños en la piedra causando su desagregación, arenización y fracturación, e igualmente la exposición a otros agentes ambientales han ocasionado erosión, biocolonización y tinción, siendo por tanto, de urgencia su limpieza.

Con el objetivo de consolidarlo, se eliminó con un suave cepillado la biocolonización en superficie, pero sin un tratamiento biocida por no disponer de un tiempo mínimo para ello, además de para evitar la aplicación de más humedad sobre la piedra en este tiempo de heladas que podrían debilitar aún más la piedra, e imposibilitando la aplicación de un consolidante a base de silicatos, que deberá aplicarse con la superficie totalmente seca.

Tras el cepillado suave se aplicó por impregnación silicato de etilo Estel 1000, para el endurecimiento de la piedra debilitada, impregnándose en dos ocasiones con 24 horas de diferencia entre cada una de ellas.

Una vez finalizada esta parte de la actividad sobre el escudo, ayudados igualmente de una grúa móvil para poder acceder al mismo, el maestro cantero recortó y le añadió una nueva pieza de piedra de al menos 5 ó 6 cm de anchura máxima, enmasillada por ambos lados para que se adhiriera mejor a ambos lados del escudo, consiguiendo de esta forma consolidar esta bella pieza y evitar su desplome inminente.

Previamente se repuso parte de su coronación cuyas piezas se habían perdido con el paso del tiempo, asegurando de esta forma la perdurabilidad del inmueble.

La última actuación que se ha acometido en el exterior de la torre, se ha efectuado en la cubierta. Aunque como el resto de la obra, ésta ha sido una actividad que se ha simultaneado con aquellas llevadas a cabo en el interior del recinto (LÁM. XI-XII).

El objetivo prioritario era sobre todo conseguir la estabilidad en los paramentos, cegando fisuras, y reponiendo mampuestos que se habían perdido para de esta forma evitar que las humedades y las filtraciones de agua aceleren el deterioro irreversible de la torre, sobre todo en su cara oeste donde se han documentado mayores problemas.

Por un lado se han repuesto algunos sillares de esta zona, trabajo que como en otras ocasiones se ha comentado, ha consistido en la medición del hueco y recorte de la piedra dándole la forma necesaria por parte del maestro cantero, hasta conseguir que la nueva pieza quedarse totalmente integrada en el paramento original. En otros casos, puesto que los sillares se habían movido de su lugar original, el trabajo ha consistido en reubicarlos, calzándolos con cuñas de madera, hasta lograr recuperar su posición.

Posteriormente, ha sido necesario su rejunteo con mortero de cal y arena, de la misma composición que en el resto de la torre, consiguiendo diferenciarse claramente la actividad realizada. Igualmente, las esquinas del baluarte defensivo habían perdido parte de la cara exterior, ya que como bien hemos señalado en alguna ocasión, la piedra de arenisca se va alterando con el paso del tiempo, desgajándose y desmoronándose hasta perderse casi en su totalidad.

CONCLUSIONES

La actividad arqueológica llevada a cabo en una de las torres más emblemáticas del Castillo-Palacio, ha supuesto un nuevo avance en la puesta en valor de este majestuoso conjunto defensivo y palaciego, a pesar de que la actuación ha sido un proceso de emergencia, puesto que existía un riesgo enorme de desplome en su interior.

Sin embargo aún queda mucho trabajo por realizar:

Por un lado, es necesario y urgente la correcta limpieza y consolidación de los sillares de las diferentes bóvedas de cada una de las salas, incluyendo la bóveda de escasas dimensiones de la antesala de la primera planta, para lo cual, sería necesaria la colaboración de varios operarios especializados en temas de restauración, así como un restaurador que vaya organizando y mejorando el trabajo que previamente se ha efectuado.

Igualmente, sería conveniente efectuarse la apertura de los vanos de las diferentes estancias de la torre, consiguiendo por tanto relacionar los huecos exteriores con los interiores, y ofrecer al visitante un estado mejorado de cada estancia, a la vez que realizar un detallado estudio de estructuras emergentes para posteriormente proceder a su enlucido homogéneo con un mortero de cal, en los paramentos verticales hasta alcanzar el arranque de las bóvedas, de manera que conseguiríamos mayor esbeltez en las salas.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTILLO, J. C.; CASTILLO, J. L. (1999). “Zonificación Arqueológica de Sabiote”. En *Anuario Arqueológico de Andalucía-1994. Tomo III*. Sevilla, pp. 286-292.

- CASTILLO, J. C.; CASTILLO, J. L. (2002). “Aportaciones Arqueológicas al Estudio de las Fortificaciones señoriales del Alto Guadalquivir (Jaén) entre los siglos XV y XVI”. En *Mil años de fortificaciones en la Península Ibérica y en el Magreb (500-1500)*. Palmela (Portugal), pp. 719-732.
- CASTILLO, J. C.; CASTILLO, J. L. (1997). “Un *hisn* en continua evolución”. En *Jaén Pueblos y Ciudades*. Tomo VI, Jaén, pp. 2229-2231.
- CASTILLO, J. C.; CASTILLO, J. L. (2003). “La organización militar de la Orden de Calatrava en el Alto Guadalquivir a través de las investigaciones arqueológicas”. En *Arqueología y Territorio Medieval*, vol. 10.2. Universidad de Jaén, pp. 181-231.
- CASTILLO, J. C.; CASTILLO, J. L.; SALVATIERRA, V.; CHICA, M. P. (1999). “Diagnosis arqueológica en el Castillo de Sabiote (Jaén). Estudios preliminares a la elaboración de un proyecto de Restauración”. En *Anuario Arqueológico de Andalucía 1994*. Tomo III. Sevilla, pp. 278-285.
- CASTILLO, J. C.; FERNÁNDEZ, A.; BARBA, V.; CASTILLO, J. L.; NAVARRO, M. Y RUIZ, M. (2010) “Intervención arqueológica preventiva de apoyo a la restauración en el Castillo de Sabiote”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2006 – Jaén*. Sevilla, pp. 2920 – 2940.
- CASTILLO, J. C.; MARÍN, M.ª. M. (Inédito). *Excavación de Apoyo a la Restauración del Edificio rectangular de la Plaza frente al Castillo de Sabiote, Jaén*. Delegación Provincial de Cultura de Jaén.
- CASTILLO, J. C.; CASTILLO, J. L.; CALVENTE, M.; PANTOJA, J. L. (2013). “Sabiote y Lopera, dos fortificaciones calatravas en la Frontera del Alto Guadalquivir: Nuevas aportaciones desde la Investigación Arqueológica”. En FERNANDES, I. (Coord.) *Fortificações e territorio na Península Ibérica e no Magreb (séculos VI a XVI)*. Vol. II. Ediciones Colibri – Campo Arqueológico de Mértola. Lisboa, pp. 495 - 516.
- CHUECA, F. (1971). *Andrés de Vandelvira, arquitecto*. Jaén.
- GUTIÉRREZ, M.ª. V. et alii (2013). “Intervención Arqueológica Preventiva en la Muralla Norte del Recinto Defensivo de Sabiote (Jaén)”. Inédito. Delegación Provincial de Cultura de Jaén.

- HORNOS, F.; SALVATIERRA, V.; CHOCLÁN, C. (1987) “Actividad de limpieza, consolidación y sondeos estratigráficos en la explanada frente al Castillo de Sabiote, Jaén.”. En *Anuario Arqueológico de Andalucía – 1986*. Sevilla, pp. 210-215.
- RUIZ, M. (1989). “Sabiote”. En *Senda de los Huertos, nº 15*. Instituto Estudios Giennenses, Jaén, pp. 23-24.
- RUIZ, M. (1989). “El Castillo-Palacio de la Villa de Sabiote (Jaén). Estudio Histórico-Artístico”. En *Revista Castillos de España, nº 98*. Madrid, pp. 17-30.
- SALVATERRA, V.; CHOCLÁN, C. (1986). “Excavaciones arqueológicas en Jaén, Sabiote”. En *Actas del V Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía*. Córdoba, pp. 787-790.

Borrador / Preprint